

Conjunción

I – Introducción



Uno de los principales argumentos que se suscitan entre los grupos Guardadores de las Fiestas, tanto los que se identifican así mismos como "cristianos" como los que no, es el cómputo del día de la Luna Nueva. Algunos identifican la Luna Nueva cuando ocurre en la "Conjunción", o el tiempo durante el cual la faz lunar (como lo vemos desde la Tierra) esta totalmente eclipsada por el sol, y por lo tanto se ve oscura. Otros argumentan que las Lunas Nuevas deben identificarse por la aparición de la "Creciente", o la inmediata aparición de un delgado borde de luz reflectivo, después de la luna haber estado completamente oscura.

Este asunto es importante por varias razones. En primer lugar, si no sabemos cuando es Luna Nueva no podremos identificar los días en que inician cualquiera de las Fiestas anuales. El día de Luna Nueva en sí es un día reservado para la adoración, como veremos más adelante, pero además de eso también es un indicador de tiempo. Los meses hebreos siempre comienzan con una Luna Nueva, y las Escrituras nos señalan que todos los *tiempos señalados* anuales se conocen de acuerdo a los meses o Lunas Nuevas. Por ejemplo, la Pascua comenzaba a la puesta del sol de "el día catorce del primer mes." (Levítico 23: 5) El Día de la Expiación comenzaba "el día décimo del séptimo mes." (Lev 23:27) La Fiesta de los Tabernáculos comienza catorce días después, en el Séptimo mes, es decir "en el día quince del séptimo mes." (Lev 23:34)

Al estudiar este asunto, salen a relucir tres observaciones importantes:

- a) Las Escrituras no son explícitas sobre *cómo* calcular la Luna Nueva.
- b) Los que creen que debe celebrarse en la Conjunción proporcionan pruebas convincentes desde un punto de vista simbólico.
- c) Los que creen que debe celebrarse en la Creciente proporcionan pruebas convincentes desde un punto de vista tradicional.

Por supuesto, algunos argumentos son mejores que otros. Una pagina web que me encuentre, escrita por un "Conjuncionista", decía algo como "que Yahweh no desea que Su pueblo adore al sol, la luna y las estrellas, o todo el ejército celestial" (Deuteronomio 4:19) y por lo tanto Yahweh no mandaría a Su pueblo a que observara la aparición de la luz o de la primera creciente de la luna.

Por supuesto, todos los argumentos basados en lo que alguien piense con respecto a lo que Yahweh "haría" o "no haría" no pueden ser concluyentes. Esta afirmación se debilita aun más en el hecho de que la luna al igual que las otras luces celestiales *fueron dadas "como señales y para las estaciones" (Gen 1: 4)*, en el que la palabra "estaciones" en ese pasaje surge del termino hebreo *mo'edim*, el cual se refiere a las *festividades o tiempos señalados*. Además de todo esto, no es cierto que Yah no instruya algo por el simple hecho de que mas adelante "pueda" conducir a la idolatría. Tengamos en cuenta que Moisés recibió instrucciones de Yahweh para que hiciera

una serpiente de bronce para que proporcionara sanación, por fe en El, a los Israelitas, (Num. 21: 8 , 9), pero para el tiempo del rey Ezequías este objeto se había convertido en un objeto de veneración. (2 Reyes 18:1 - 4)

Ahora, algunos creen que porque hay dos posibles maneras de calcular la Luna Nueva y como las Escrituras no nos dicen nada definitivo en contra de cualquiera de estas dos posiciones, entonces es algo por lo que no debemos preocuparnos. Estos individuos dicen, “O es poco importante” o “se revelara en el mundo venidero”, o “Yahweh considera ambas posiciones como válidas”. Afortunadamente, TENEMOS suficiente información en las Escrituras para saber qué método de computo debe ser utilizado por un seguidor de Yahshua, el Cristo, pero desafortunadamente (para algunos) es lo suficientemente "subyacente" como para verse superficialmente. Este es uno de esos temas en los que se debe estudiar (Gr. "*trabajar duro*") para mostrarnos aprobados por Dios. (2 Timoteo 2:15)

El resto de este artículo se presentara de la siguiente manera: La segunda sección tratara en lo que consiste la Luna Nueva junto con su significado e importancia, tanto para los hebreos del Antiguo Testamento como para los creyentes del Nuevo Testamento. La tercera sección trata de como la Luna Nueva es utilizada para calcular los días Festivos, como se establecen tales fechas (como el día de Pentecostés), y también mencionara como una *aparente* discrepancia Bíblica surge como resultado de este computo. La cuarta sección presenta una solución a este “aparente problema” y demuestra que este tema nos conduce realmente a una comprensión más firme y clara de la ordenanza de la Luna Nueva para los creyentes del Nuevo Testamento. En la quinta y última sección se resumirán los temas mencionados junto con una breve conclusión.

Es mi convicción que este artículo tiene el potencial de servir como "puente" entre los creyentes de ambos métodos, en cuanto al computo de la Luna Nueva (aunque se necesitara de cierta humildad de ambos lados para aceptarlo); y por lo tanto puede ser capaz de dejar atrás a uno de los obstáculos mas atravesados en el *camino de la unidad* de los creyentes sinceros.

II - Carne y Sangre

Ya he hablado mucho sobre la importancia de la Luna Nueva en un estudio anterior titulado, El Ciclo de la Luna . Haré una breve recapitulación aquí, y añadiré un poco de nueva información antes de proceder al corazón de este estudio.

Lo primero que debemos establecer es que la observancia de la Luna Nueva, al igual que la del Sabbat, era un tiempo apartado para la adoración al Creador. No se nos dice cuando fue por primera vez adherida como una práctica de adoración a la humanidad, y es llamada "Luna Nueva" por primera vez en 1ra de Samuel 20:5: “*Y David respondió a Jonatan: He aquí que mañana es Luna Nueva, y yo debo sentarme con el rey para comer. Pero tú dejarás que me vaya y me esconda en el campo hasta el atardecer del tercer día.*” De este pasaje hemos llegado a la conclusión de que la Luna Nueva era un tiempo de "reunión o convocación" para la familia del rey. En ese pasaje, el rey Saúl representaba un tipo terrenal de Cristo... y otras referencias dan mucho apoyo a este punto de vista, como veremos antes de la conclusión de este artículo.

Aunque no se nos dice explícitamente que las Lunas Nuevas fueron un tiempo de adoración en el Génesis, en los días de Moisés se utilizaban como indicadores de tiempo que marcaban el primer día de cada mes, y una ceremonia religiosa de especial significado se relacionaba con ellas. (Ex. 40:2 , 7 , 12 , 13 ; Lev 23:24 ; Núm. 1:1 ; Números 10:10; Núm. 28:11 ; Deut 1:3) En los días de los profetas leemos que las Lunas Nuevas se observaban como los Sabbats, con la sanción de un "Así dice Yahweh."

Al igual que los Sabbats, los días de Luna Nueva se apartaban de los seis "días de trabajo". (Ezequiel 46:1) Eran días en los que, como los Sábados semanales, ninguna empresa o transacción comercial se debía llevar a cabo. (Amós 8:4-7) Se consideraban como días reservados para recibir revelaciones y enseñanzas especiales de los profetas. (2 Reyes 4:23) Y, significativamente, son y serán días que continuaran guardándose reverentemente por los fieles creyentes de todos los tiempos, por medio de la iniciación del Nuevo Pacto justo en la Creación Restaurada, después del Juicio Final. (Isaías 66:23)

¿Pero por qué? Cada ordenanza dada por Yahweh a los hombres era para que "siempre les fuese una bendición, a ellos y a sus hijos." (Deuteronomio 5:29) Si una ceremonia o algún mandamiento no tienen un valor práctico inmediato significa - sin excepción – que nos ha sido dado para enseñarnos alguna verdad espiritual importante. La mayoría de las cosas que Yah le ha dado a Su pueblo han tenido esta peculiar distinción.

Los santos del Antiguo Testamento fácilmente concluirían de los pasajes relevantes, citados anteriormente, que las Lunas Nuevas fueron dadas como días de descanso y reverencia. Verían que era un tiempo de "reunión"... pero los que tenían visión espiritual tuvieron la oportunidad de ver más allá de esto. Es bien sabido, de las Escrituras, que Yahweh considera a Su pueblo como Su novia y se refiere a ellos como tal en pasajes como Isaías 62:5 , Jeremías 3:14 y Ezequiel 16:08 . El también se representa alegóricamente como un "Marido o Esposo" a la tierra y pueblo de Israel, como se describe en Oseas Cap 1 al 3 .

Leemos también que las mujeres (como individuos) tienen un "periodo" mensual, y está escrito que durante este periodo las mujeres debían permanecer "apartadas" de ciertas relaciones cotidianas. (Lev 15:24,33) De hecho, se conocía (entre los varones hebreos) como "el tiempo de su separación"(Levítico 15:25). Aquí vemos entonces parte de la explicación del por qué Israel, como la "Novia de Yahweh," debía apartarse de sus actividades cotidianas durante este periodo de tiempo. Era un tiempo de retiro, un tiempo para reflexionar en las promesas que faltaban por cumplirse. El período menstrual de la mujer es una señal biológica de una "promesa" incumplida, ya que indica que el útero no ha concebido en ese mes. De la misma manera, Israel concebiría al Mesías, (Gen 3:15, 28:13, Isaías 11:1 , Zacarías 3:08) y si alguien es capaz de ver la conexión se darían cuenta que de mes en mes, la nación del pueblo de Yahweh estaba esperando por concebir y dar a luz Algo especial.

Ahora, la pregunta que surge es: Ya que la Luna Nueva ha sido nombrada junto *con* el Sabbat en muchas ocasiones, ¿también debe observarse por los creyentes del Nuevo Testamento? La respuesta a esa pregunta es "Sí". Y veremos que, al igual que el Sabbat, en si es una declaración explícita para seguirla guardándola, y también existe un simbolismo profundo y benéfico al

continuar guardándola. Demos un vistazo a la primera razón simbólica y veremos que no es tan diferente a la señalada en el Antiguo Testamento.

Una de las más difíciles declaraciones que Cristo jamás haya pronunciado desde el punto de vista de Sus seguidores fue esta: "*De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día postrero, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre viviente, me ha enviado y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come vivirá por mí. Este es el pan que bajó del cielo: no como vuestros padres comieron el maná, y murieron - Porque el que come de este pan vivirá para siempre*". (Juan 6:53-58)

No sólo era la declaración en sí difícil, sino que el Mesías parecía haber insistido en ella varias ocasiones, repitiendo la misma idea de varias maneras, para asegurarse que fuese bien entendido y oído por sus seguidores. Y aquellos que estaban cerca y oyeron tuvieron una fuerte reacción: "*Entonces muchos de sus discípulos al oírlo, dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?,*" "*Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con Él.*" (Juan 6:60 , 66)

Ahora bien, en *toda la Escritura* sólo se menciona una cosa más por el cual, al comerlo, podemos ganar la vida eterna. "*Y [después de la caída del hombre] Yahweh el Todopoderoso dijo: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal, y ahora para que no alargue su mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre; Y lo sacó Yahweh del huerto de Edén, para que labrase la tierra de donde fue tomado*". (Gen. 3:22 , 23)

Al dejar que las Escrituras se interpreten así mismas, vemos que el Árbol de la Vida, en el Edén, era mas que todo una representación de Cristo, por medio del cual el hombre podía vivir eternamente, ya que *solamente* el Padre y el Hijo "tienen inmortalidad" (1 Timoteo 6:16) - y la inmortalidad de los seres humanos es condicional y depende totalmente de la gracia del Altísimo. "*El alma que pecare, esa morirá, porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Yah es la vida eterna a través de Yahshua el Mesías, nuestro Señor.*" (Ezequiel 18:20, Romanos 6:23) Para aquellos de nosotros que tenemos antecedentes adventistas, el asunto se solidifica o clarifica un poco por los escritos de Elena de White, que nos dicen "Cristo es la fuente de nuestra vida, la fuente de la inmortalidad. Él es el árbol de la vida, y a todos los que vienen hacia Él, Él les da vida espiritual." [*Review and Herald* , 26 de enero 1897] Por supuesto, esto no hace más que corroborar (e inequívocamente insinuar) lo que las Escrituras pertinentes ya han expuesto.

Leemos también en las Escrituras que habrá un día de Juicio en el que "todos los que hacen maldad serán estopa" - pero a los justos brillara "el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldrán, y saltaran como becerros de la manada." (Malaquías 4:1 , 2) Cristo es por lo tanto el Árbol de la Vida para el creyente, y el Sol de Justicia para los justos.

Ahora, a esto le agregamos la idea que los cristianos tienen el exaltado rol de "reflejar" a Cristo al mundo, y veremos que el escenario se ira aclarando aun más. Pablo dice:

"Sed seguidores de mí, así como yo de Cristo." (1 Corintios 11:01) La palabra traducida como "seguidores" es el termino *mimites*, la cual significa imitadores, o mímica. La luna tiene la función de "reflejar la luz del sol" y esta es la única razón por la que puede verse una luz en las horas oscuras del día. (Gen 1:16) Ningún ser humano sin Cristo puede ser una luz en si para guiar a otros al Salvador - y así como vemos la Luna carente de luz solar una vez al mes, de igual manera recibimos una conmemoración mensual de nuestro propio estado, sin el Sol de Justicia (Cristo), en el que solo seríamos cuerpos muertos, sin luz, moviéndose sin propósito.

Ahora, ¿cómo se relaciona esto al Árbol de la Vida? Simplemente así. El Apóstol Juan recibe una visión de la Nueva Jerusalén, la futura Capital de toda la Creación, y el Trono de la presencia de Yahweh en el universo renovado. (Apocalipsis 21:1 - 3) El escribe y registra lo que ve, "*En el medio de la calle de ella, y de uno y de otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.*" (Apocalipsis 22: 2)

Cabe señalar que la frase "cada mes" equivale a "cada Luna Nueva" en griego, y ahora vemos la razón del porque en Isaías 66 , que dice, "Y será que de הַשָּׁבֹט [luna nueva] en הַשָּׁבֹט [luna nueva] y de sabbat en sabbat, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dice Yahweh." (Versículo 23) La adoración al Todopoderoso será establecida en un *tiempo señalado* para que todos continúen participando mensualmente del fruto del Árbol de la Vida, y la Luna Nueva en esta época actual apunta hacia aquellos maravillosos momentos. Es la señal de una promesa aún no cumplida pero sabemos que pronto Algo especial surgirá: nuestro Mesías regresara. Yahshua dijo a Sus discípulos refiriéndose al pan de la Comunión [o Santa Cena] lo siguiente: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria mía." (1 Corintios 11:24) Y del vino dijo, "Asimismo *tomó* también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre; haced esto todas las veces que *la* bebiereis, en memoria mía." (versículo 25) Hasta que el Salvador regrese y nos lleve de nuevo a la Ordenanza Mensual del Árbol de la Vida en la Nueva Jerusalén, la cual lo representa a El, tenemos los símbolos terrenales de su carne y de su sangre para preservar nuestra esperanza.

La faz oscura de la luna, cuando no refleja la luz del sol, le da a los Conjunctionistas buenas razones para apoyar sus razonamientos. Este simbolismo podemos verlo reflejado tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, y aquellos cristianos que guardan las Lunas Nuevas pueden recurrir a Colosenses 2 que al comprenderse correctamente induce a los creyentes gentiles a *continuar* observando el tiempo señalado de las Lunas Nuevas, a pesar de las influencias paganas que les rodeaban.

Como he explicado en otros artículos, Colosenses 2 en versiones como la antigua versión inglesa King James, dicen: "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o con respecto a días de fiesta, o de Luna Nueva, o de días de Sábado [o "días reposo" - en otras versiones], los cuales son sombra de cosas venideras, pero el cuerpo es de Cristo." (Col. 2:16, 17) Si leemos superficialmente este pasaje, este pasaje parece estar decir que los días de Reposo o Sábados, las Lunas Nuevas, las Festividades y aquellas instrucciones relacionadas a la dieta,

comida y bebidas, son simples "sombras" que se cumplieron cuando Cristo murió, y por lo tanto no deben ser utilizadas por los cristianos para "juzgarse" mutuamente.

El problema con este razonamiento es que no coincide con el tenor general de los otros escritos de Pablo, que tratan sobre este tema, ni tampoco es una conclusión fiel al texto original de las Escrituras. A diferencia de la versión King James, y de otras versiones, el texto original realmente dice lo siguiente: *"Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o con respecto a días de fiesta, o de Luna Nueva, o de [días de] Sábados (Sábbaton – 7mo día de Reposo): los cuales son sombra de cosas venideras [pero] excepto el cuerpo [es] de Cristo"* Como podemos ver claramente, una serie de palabras han sido [añadidas] al texto traducido y el significado del texto original cambia por completo si dejamos esas palabras extras a un lado. Al leer directamente las palabras traducidas (sin añadiduras) nos encontramos con un pasaje que realmente concuerda con el texto original griego: *"Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o respecto a días de fiesta, o de Luna Nueva, o de Sábados - los cuales son sombra de cosas venideras - excepto el cuerpo de Cristo"*

¿Cuál es la diferencia? En primer lugar, ahora queda claro por qué estas cosas "son" o "siguen siendo", a diferencia del verbo "fueron", una sombra de cosas o cumplimientos venideros. Cuando Pablo escribió este pasaje Cristo ya había venido y había muerto, por lo que habría sido más correcto que utilizara "el tiempo pasado", si es que estaba convencido de que estas cosas ya habían pasado o ya se habían cumplido. En segundo lugar, ahora leemos que estas cosas SON una sombra de lo porvenir... y que ningún hombre ha de juzgar a un cristiano con respecto a la correcta aplicación u observancia de estas practicas, excepto (es decir, a excepción de) el Cuerpo de Cristo... la Iglesia. En otras palabras, la Iglesia - el Cuerpo de Cristo - es la única organización en la tierra que está equipada para comprender y explicar estas instituciones [o tiempos señalados] a otros, que fueron (y siguen siendo) observados por fieles Cristianos mientras *estas observancias* continúen señalando verdades presentes y promesas futuras. Hechos 10:14 , Lucas 23:56 , Hechos 18:21) Tengamos en cuenta que estas instituciones son, después de todo, tiempos señalados catalogados como días "santos" (literalmente, "días de fiesta")... un término que *no* se aplica en la Biblia en toda ocasión, salvo específicamente a los periodos de tiempo bendecidos por Yahweh.

Al fundamentarnos en esto podemos concluir lo siguiente: los días de Luna Nueva, al igual que los Sábados y los Días de Fiesta, fueron observados por fieles creyentes durante los tiempos del Antiguo Testamento, y mucho después de la muerte de Cristo. Simbólicamente la Biblia apunta hacia su uso como un tiempo "separado o apartado" de la rutina diaria en el que reconocemos nuestra condición de completa dependencia a la "Luz del mundo", Cristo Yahshua.

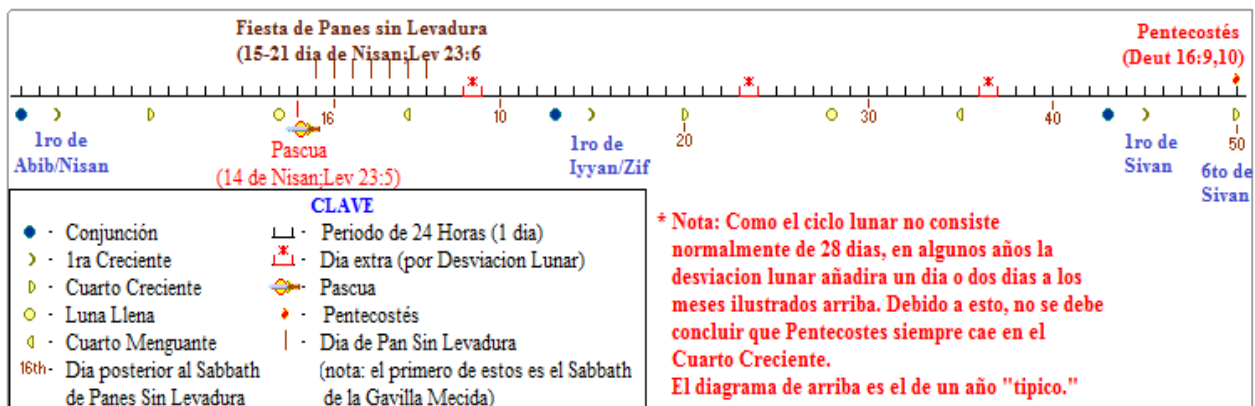
Juan 8:12 . Hemos visto una clara e inconfundible relación entre "el cuerpo y la sangre" de Cristo y el Árbol de la Vida [que ahora esta en la Nueva Jerusalén Celestial], lo cual conduce a la conexión de la Santa Comunión con un período mensual ya decretado como día de adoración en el Cielo y en la Tierra Nueva. El propósito de las convocatorias o reuniones mensuales son y serán para que los redimidos participen de [o consuman] los frutos del Árbol de la Vida (que representaran el cuerpo y la sangre de Cristo en ese tiempo). Como resultado de esto los Adventistas del Séptimo Día de la Creación ahora comprendemos claramente el motivo de la

declaración de la señora White en cuanto a la Cena del Señor, es decir, que la Cena del Señor debía celebrarse con más frecuencia, mas de una vez al año. [Early Writings, pp. 116, 117; Spiritual Gifts Vol. 2, pp. 97, 97]

Así, las Lunas Nuevas se han convertido en nuestro tiempo de Comunión, ya que la oración de Cristo pide que "la voluntad de Yahweh se haga tanto en la tierra así como en el Cielo." (Mateo 6:10)

III - La Uña de Yah

Aunque la belleza de guardar los días de Luna Nueva en su completa conjunción es evidente, hay un problema con esta perspectiva. *Tradicionalmente*, los hebreos, aparentemente, han calculado la Luna Nueva partiendo desde la primera Creciente (nombrada por algunos como "la Uña de Dios" – ya que aparece un fino hilo de luz). Otras culturas que pudieron haber sido influenciadas *por* los hebreos, como los musulmanes y los egipcios, también continuaron observando esta tradición de la Creciente, proviniendo de evidencia sólida e independiente. Pero más relevante que eso, una lectura cuidadosa de las Escrituras demuestra que en la época de Cristo la primera Creciente fue utilizada por aquellos que establecieron la coordinación de las Fiestas como la Pascua y el Pentecostés. En primer lugar, demos un vistazo a cómo estos dos días en particular fueron calculados por las Escrituras, y luego el pasaje clave de este estudio se incluirá.



La tabla anterior supone (por ahora) que la primera luna creciente corresponde al primer día del mes. Por supuesto, si queremos aplicar este esquema a la conjunción, sólo necesitamos configurar los tres "Primeros días" de la Pascua (con los siguientes 7 días de la Fiesta de los Panes sin Levadura) y del Pentecostés dos líneas hacia atrás. Las matemáticas funcionarían exactamente de la misma manera. Mi diagrama incluye un número de días en rojo para indicar que son días extras, y esto se debe a que las fases de la Luna no corresponden exactamente a una semana cada una – este es un fenómeno conocido como "Desviación o Alejamiento Lunar". Para poder llegar al 6to día de Sivan, es decir, a la fecha de Pentecostés (como la mayoría de los grupos lo hacen), es necesario añadir varios "días extras" en el cómputo para que totalicen 50 días entre la Ofrenda de la Gavilla Mecida, el 16 de Nisan (Lev 23:6-11) y la Fiesta de Pentecostés, 49 días + 1 día más. (Lev 23:15, 16).

Dos meses del calendario de este año, Mayo y Junio, demuestran los efectos de la desviación lunar:

Mayo 2005

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
1	2	3	4	5	6	7
● L.Nueva						
8	9	10	11	12	13	14
	♂ C.Creciente					
15	16	17	18	19	20	21
	⊙ L.Llena					
22	23	24	25	26	27	28
	♁ C.Menguante					
29	30	31				

Junio 2005

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
			1	2	3	4
	● L.Nueva					
5	6	7	8	9	10	11
			♂ C.Creciente			
12	13	14	15	16	17	18
			⊙ L.Llena			
19	20	21	22	23	24	25
		♁ C.Menguante				
26	27	28	29	30		

Como puede verse, las fases lunares no sincronizan en 4 semanas de 7 días (para un total de 28 días). El Cuarto Creciente del mes de mayo cae en el día 16, no en el 15, y para el mes siguiente de Junio hay un traslado de dos días entre el día de Luna Nueva y el día del Cuarto Creciente. Así, en *este año*, entre la Pascua y el Pentecostés hay 3 días adicionales al ciclo lunar, y esta tendencia típica esta considerada en los diagramas que uso. Este año del 2005, Pentecostés cae en el 11 de junio (siguiendo el cómputo de la Conjunción).

En cuanto a la variabilidad de los meses leemos lo siguiente:

"Debido a que la longitud de los meses solía ser variable, determinada por la observación, y hay dos Lunas Nuevas entre la Pascua y el Shavuot [o Pentecostés], el Shavuot podía caer en el 5 ° o 6 ° día del mes de Sivan. Sin embargo, ahora que tenemos un calendario matemáticamente determinado y los meses entre la Pascua y el Shavuot [Pentecostés] no cambian de longitud en el calendario matemático, el Shavuot [Pentecostés] cae siempre en el 6to día de Sivan (el 6to y 7mo día afuera de Israel). "[*Seven Feasts of Israel, Marlena Tanya Muchnick (Baker), www.peopleofthebook-judaica.com*]

Al tomar en cuenta la Desviación Lunar, ahora podemos entender perfectamente cómo la fecha del 6 de Sivan es observada casi universalmente en el judaísmo (y en el cristianismo que observa los tiempos señalados), al ser este el tiempo y cómputo correcto:

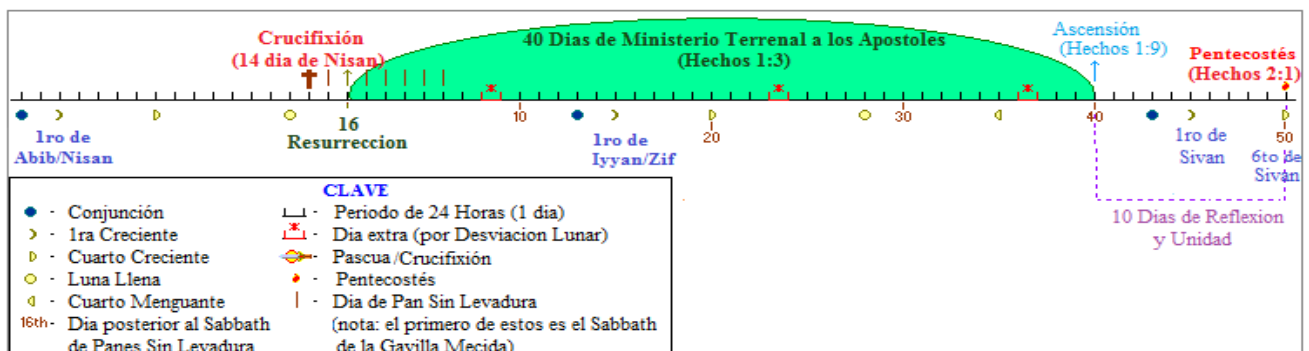
"Pentecostés: día santo judío celebrado el 6to día de Sivan para celebrar el recibimiento de Moisés de los Diez Mandamientos." [Source: WordNet 1.7.1, Copyright © 2001 by Princeton University.]

"Desde el dieciseisavo día de Nisán siete semanas eran contadas e incluidas, y en el día siguiente, o en el 50avo día, era el día de Pentecostés, que cae en el 6to de Sivan (aproximadamente a finales de mayo)." [*Smith's Bible Dictionary*]

"Shavuot: Una fiesta celebrada en el sexto y séptimo día de Sivan, en conmemoración de la revelación de la Ley en el Monte Sinaí, y la celebración de los festivales del trigo en la antigüedad; también se le llama Pentecostés. [*The American Heritage® Dictionary of the English Language: Fourth Edition, 2000*]

"Esta fiesta [Pentecostés] caía en el 50avo día, posteriormente al ofrecimiento de la Gavilla Mecida en el 16avo día del mes de Abib, es decir, en el 6to día del tercer mes." [*SDA Bible Commentary – comentario sobre Levítico 23:16*]

En cuanto al año en que murió y resucitó Yahshua, descubrimos que los acontecimientos registrados en los últimos capítulos de los Evangelios, y en el primer capítulo del libro de Hechos, corresponden perfectamente con el patrón establecido en la Torá. Demostrare esto como un factor extremadamente importante para nuestro estudio.



Como se registra en los Evangelios y en el Libro de los Hechos, el Mesías fue muerto en la Pascua, después de haber celebrado la Última Cena con Sus discípulos la noche anterior. En el día del Ofrecimiento de la Gavilla, cuando los primeros frutos (o primicias) de la Cosecha eran mecidos y presentados ante Yahweh, (Levítico 23:10, 11) Cristo, "nuestra Primicia", fue levantado de la tierra conforme a la Escritura. (1 Cor 15:4, 20) Este fue el final del proceso Santificador para el Salvador. (Juan 17:19, 2 Crónicas 29:17) Después de esto, Yahshua entonces fue "visto [de sus discípulos] durante cuarenta días, hablándoles acerca del reino de Dios." (Hechos 1:3) Inmediatamente después ascendió al Cielo (Hechos 1:9) y luego en el Pentecostés Yahshua envió al Espíritu Santo a sus unidos y humilde seguidores. (Hechos 2:1 - 4)

Todos estos son puntos importantes, y existe un factor más que considerar. Yahshua no sólo cumplió *los tipos* del Sacrificio [u Ofrenda por el pecado] de los creyentes y de las Primicias, quienes habían resucitado de entre los muertos con Cristo, (Efesios 5:2, 1 Corintios 15:20) sino que también cumplió otro "tipo o sombra". El libro de Hebreos nos dice: "*Porque ciertamente no tomó para sí la naturaleza de los ángeles, sino que tomó la de la simiente de Abraham. Por cuanto le era preciso ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.*" (Hebreos 2:16, 17) Una vez más, leemos, "*Y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser autor de eterna salvación a todos los que le obedecen; y fue llamado de Dios Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.*" (Hebreos 5:9, 10) Y una vez más dice, "*Así que, la suma de lo que hemos dicho es: Tenemos tal Sumo Sacerdote el cual está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos; ministro del santuario, y del verdadero tabernáculo que el Señor levantó, y no el hombre.*" (Hebreos 8: 1, 2)

Ahora bien, es cierto que Yahshua es un Sumo Sacerdote "según el orden de Melquisedec" y no según el orden de Levi, "porque manifiesto es que nuestro Señor nació de Judá, de cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio." (Hebreos 7:14) Esto significa que el Sacerdocio no consiste de un linaje humano terrenal, ni es tampoco una ordenanza temporal, ya que ser según el orden de Melquisedec significa que es un sacerdocio *perfecto*, capaz de salvar hasta lo sumo, y no sólo para cubrir pecados con la sangre de animales. (Hebreos 7:11) También significa que es un sacerdocio *eterno*, mientras que el sacerdocio Levítico era sólo temporal, hasta que fuese sustituido por un Sacerdocio perfecto. (Hebreos 5: 6) Así que, mientras estas dos cosas (la perfección y la eternidad) definen lo que la Orden de Melquisedec representa, *los símbolos* del sacerdocio Levítico también lo describen.

Esta es una distinción muy importante que debemos hacer. La perfección y la eternidad *definen* el Sacerdocio según el Orden de Melquisedec, pero *los símbolos* dados a Moisés a los descendientes de Leví *describen este Sacerdocio perfecto*, lo cual significa que las cosas terrenales ejecutadas por los sumos sacerdotes levitas eran una representación simbólica de lo que Yahshua haría como un eterno y perfecto Sumo Sacerdote. Yahweh no se limitó solamente a instruir a Moisés en cuanto a la construcción del tabernáculo terrenal, y a sus utensilios. No se limitó a instruirle en cuanto a los rituales. Más bien, le mostró a su siervo el Tabernáculo Celestial (que también fue visto por Juan en Apocalipsis 15: 5) y le dijo: "*Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.*" (Ex. 25:9)

Yahshua fue muerto de acuerdo a la Pascua, consagrada y especificada en el Código Levítico. Fue levantado de entre los muertos conforme a la ordenanza de la Ofrenda de la Gavilla Mecida señalada también en el Código Levítico. Derramó su Espíritu en el tiempo de Pentecostés de acuerdo al conjunto de regulaciones sacerdotales, y se constituyó como Sumo Sacerdote de la misma manera. En lugar de Yahshua ofrecer un becerro y dos carneros para su propia consagración, como hacían los descendientes de Aarón, (Ex. 29:1), El entró más allá del velo de su propia carne (es decir, por medio de su *propia* muerte) para ser constituido el real y verdadero Sumo Sacerdote. (Hebreos 10:20)

Ahora bien, si todos estos símbolos coinciden perfectamente, la Ceremonia de Consagración del Sumo Sacerdote tampoco debería diferir del patrón establecido. En otras palabras, ya que todas las demás ordenanzas relacionadas con el Sacerdocio Levítico se aplican al Sacerdocio de Yahshua, lo mismo debería ocurrir con el Ritual de Consagración u Ordenación. Además de ejecutarse de misma manera, también debe ocurrir *en el tiempo señalado especificado*, ya que la Pascua, las Primicias y el Pentecostés ocurrieron en el Ministerio del Mesías, exactamente cuando estos símbolos dijeron o predijeron que ocurriría. Por lo tanto, repasemos la Ceremonia de Consagración de los Sumos sacerdotes del Israel Antiguo

Leemos en Éxodo 29 y 40 que para investir a un hombre como sumo sacerdote (también conocido como el "sacerdote ungido", literalmente, el *Mesías-Sacerdote*), los siguientes pasos debían tomarse, como figuran y se ejecutan en Levítico 8 :

1. Un sacrificio "sin mancha ni defecto" debía ofrecerse. (Ex. 29:1)
2. El investido era traído al Tabernáculo y era purificado [o lavado] con agua. (V. 4)
3. Era ataviado de vestiduras sagradas, y era coronado. (V. 5,6)
4. Era ungido con aceite. (Versículo 7)
5. Tenía la sangre de "un sacrificio muerto" untado en la oreja derecha, el pulgar derecho y el dedo gordo del pie derecho. (Versículo 20)
6. Partes de los sacrificios debían ser mecidos ante el Tabernáculo (como símbolo de ofrecimiento) y luego eran quemados en el Altar. (Versículos 24, 25)
7. El investido debía permanecer con vestiduras sagradas en la entrada o puertas del Tabernáculo por *siete días*. (Versículos 30, 35)
8. La Consagración u Ordenación se iniciaba en día de *Luna Nueva*. (Ex. 40:2 , 12 a 15)
9. Al *octavo día*, [después de la Luna Nueva] la consagración concluía y el nuevo sacerdote sacrificaba una ofrenda encendida (holocausto) especial y bendecía al pueblo. Solo entonces, la gloria de Yahweh aparecía entre ellos como fuego. (Lev 9: 1 , 2 , 23 , 24)

Note las palabras en cursiva de los últimos tres pasos, pues llegaron a ser muy importantes, pero primero establezcamos si cada uno de los pasos anteriores se cumplieron perfectamente en el Ministerio y el Sacrificio de Yahshua.

1. Cristo fue ordenado para Su propio sacrificio, y fue sin mancha. (1 Pedro 1:19)
2. Él fue "tomado" o "traído" al Tabernáculo Celestial después de haber sido bautizado en agua y sangre. (Hechos 1:11 , Hebreos 9:11 , Mateo 3:3 , 10:38)
3. En su forma Divina, Él se atavía de blancas y "resplandecientes" vestiduras, esta ceñido con oro, y es "coronado" con "gloria y honor." (Marcos 9:3 , Ap 1:19, Hebreos 2:9)
4. El fue "ungido" en sus ministerios (tanto terrenal como celestial) por el Padre. (Hebreos 1:9 , Hechos 10:38)
5. El se dedicó de "pies a cabeza", consagrado eternamente y fue perfecto en todos Sus caminos. (Hebreos 7:28 , Efesios 4:13 , Salmo 18:30)
6. Él ascendió al Padre después de Su resurrección "mecido" o "llevado" ante el Trono. (Juan 20:17)

Ahora, regresando a la tabla que muestra la cronología de la muerte, resurrección y ascensión de Yahshua, vemos que estas cosas se llevaron a cabo de acuerdo con el patrón de las Festividades [o Tiempos Señalados] como se describe en el Código de Levítico, partiendo de la Pascua. Hay tres cosas que quedan por explicar de acuerdo al modelo de la Ordenación o Consagración del Sumo Sacerdote, y para que sean consistentes estas tres cosas también deben llevarse a cabo de acuerdo al calendario o cronología del Código Levítico. En *Luna Nueva*, el investido Sumo Sacerdote era traído o llevado al Tabernáculo y debía permanecer allí durante *siete días*, y luego en el *octavo día* el Sumo Sacerdote bendecía a el pueblo e invitaba o enviaba la gloria de Yahweh como fuego.

Al verse la Luna Nueva (creciente) después de la Ascensión de Cristo al Padre, es decir, después de 40 días de ministerio en la tierra a sus discípulos, nos damos cuenta de algunas cosas interesantes. Primero, la luna creciente se ocurre por lo general dos días después de la conjunción. Segundo, el 6 de Sivan fue cuando la gloria de Yahweh apareció como "fuego" a los apóstoles. (Hechos 2:3)

Ahora, si el modelo Levítico es sólido, esto significa que la Ordenación de Cristo *había* comenzado 8 días antes de que las llamas de fuego del Pentecostés descendieran. Además, si el patrón de Levítico es sólido, la Ordenación de Yahshua como Sumo Sacerdote *tuvo que haber* ocurrido en Luna Nueva. No podemos ser tan inconsistente como para declarar que la Pascua, la Resurrección y el Derramamiento del Espíritu Santo obedecieron la cronología de la Torá en sentido literal y perfectamente, pero que algo tan importante como la Ordenación del Mesías-Sacerdote es algo meramente "simbólico" o que la cronología de este evento específico no es importante, o que no tuvo un cumplimiento en el Nuevo Testamento. Las doctrinas consistentes pueden ser correctas o erróneas, pero las doctrinas inconsistentes *siempre* son erróneas por definición. Primero seamos consistentes y a continuación veremos que también tenemos razón en este asunto.

Entonces, al estas observaciones estar correctas y ser apoyadas claramente por las Escrituras del Antiguo Testamento correspondientes, ¿no debería el Pentecostés haber ocurrido en el 8vo día de Sivan, 8 días después de la Luna Nueva?

Hay una solución a esta aparente discrepancia, y esto es hermoso y unificador para las mentes de todos los humildes.

IV - Más Luz sobre Una Faz Oscura

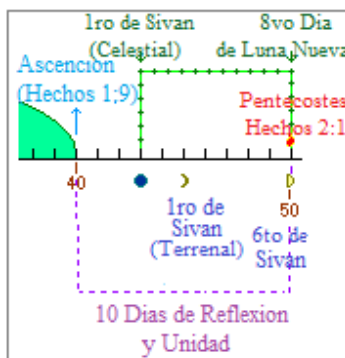
Para que la consagración de Yahshua como el Sumo Sacerdote de la humanidad coincida perfectamente con el Código Levítico (el cual coincide perfectamente en cualquier otro aspecto), debe cumplirse tres puntos específicos:

1. Debió iniciarse en una Luna Nueva.
2. Debió tener una duración de siete días.
3. Debió marcar el 8vo día por medio de una manifestación flameante de la gloria de Yahweh.

Ahora bien, sabemos por el registro de Hechos que la manifestación flameante que marcaba la clausura de la Ordenación de Yahshua se llevó a cabo en el día de Pentecostés, así que tenemos un punto fijo del cual partir. También vemos que la Luna Nueva ocurrió entre la Ascensión del Mesías al Padre y el envío de ese Espíritu a Sus discípulos, así que el proceso de inauguración u ordenación debió haberse iniciado en este (y sólo en este) momento. La única parte enredada es que debe durar "siete días" y que el fuego desciende al octavo día.

Al no desear admitir la idea de que Yahweh, el Creador, fue de alguna manera descuidado con Su calendario, solo nos puede llevar a una sola conclusión:

El calendario de las Festividades terrenales debieron haber sido computadas de acuerdo a la Luna Nueva Creciente, pero la Luna Nueva como es registrada en el Cielo ocurre en la Conjunción.



Al examinarse este diagrama debe quedar claro. La única manera que el patrón del Código Levítico concuerda es si el 6to día de Sivan terrenal es en realidad el 8vo día del mes espiritual o Celestial (es decir, el *verdadero*). El día de Luna Nueva en el que Yahshua comenzó a Consagrarse en el Cielo, como el Sumo Sacerdote de la humanidad fue en la Conjunción, entre Su ascensión y el derramamiento del Espíritu Santo como "lenguas de fuego." Ahora bien, tenemos que ser muy cuidadosos con la afirmación anterior pues no trata de insinuar de ninguna manera que hubo un error cometido por los hebreos en la forma de calcular el tiempo. Recuerden que este sistema utilizado en la

época de Cristo es el mismo sistema que Yahweh le refirió a Moisés, porque el Mesías si fue muerto en la Pascua (el 14 de Nisán), como fue profetizado. El primer indicio de que el patrón debe ahora continuar siguiendo el tiempo Celestial es Pentecostés, que algunos han considerado como el "cumpleaños de la Iglesia del Nuevo Testamento."

Al recordar lo que hemos visto anteriormente, los dos días entre la Conjunción y la aparición de la primera creciente (o ña de Yahweh) permite la cabida de la fecha del 6 de Sivan de Pentecostés. La única pregunta que queda es "¿Por qué?" ¿Por qué Yahweh implemento tal sistema, cuya realidad sólo puede verse al notarse algo que, a simple vista, parece algo trivial?

La razón es bastante simple. Desde el Diluvio, en los días de Noé, el clima de la tierra ha cambiado considerablemente. Los majestuosos animales que existieron durante los días de Adán, y durante el tiempo de sus más cercanos descendientes, (cuyos restos se pueden encontrar en el registro fósil) se convirtieron en especies de extinción, cada vez más raras de encontrarse.

La longevidad de los seres humanos se redujo de 900 años a los 120 años aproximadamente. Empezó a haber temporadas de calor y frío, "verano" e "invierno", los cuales no se mencionan antes del Diluvio. (Gen 8:22) El salmista dice del hombre caído, "No saben, no entienden, andan en tinieblas: Vacilan todos los cimientos de la tierra. (Salmo 82:5)

Hay abundante evidencia bíblica sobre aquellos cambios que ocurrieron en la tierra a gran escala y dramáticamente. La aparición de las estaciones, como existen ahora (con períodos de calor y frío) indica que no sólo hubo un cambio climático, sino que también hubo un cambio rotacional. De hecho, los calendarios más avanzados que existen hoy en día necesitan incluir "los años bisiestos" para hacer un seguimiento de estos desfases... sin embargo, en la creación original todo fue "muy bueno." (Gn 1,31) A menos que hagamos la afirmación de que el Cielo altero su método divino de computación del tiempo para que coincida con la del planeta caído, debemos darnos cuenta de que los dos tiempos ya no corresponden perfectamente como lo hacían antes.

Cuando Yahweh instituyó las Fiestas, y los tiempos señalados, estas correspondían a eventos tales como "la siembra y la cosecha" *en la tierra* porque esa era la única manera en que las ceremonias religiosas y ordenanzas podían fundamentarse razonablemente con eventos visibles. Debemos recordar que el objetivo de las Fiestas era señalar verdades espirituales de una manera visible y física. Pero ahora, que hemos comenzando precisamente en el momento de la instigación del Nuevo Convenio, debemos "caminar por fe, y no por vista." (2 Corintios 5:7)

La muerte del Mesías, aunque no afecto ninguna de las eternas leyes divinas, SI AFECTO las leyes rituales terrenales. El único lugar donde se menciona un "cambio en la Ley" (con excepción de los cambios y alteraciones intentados por los enemigos de Yahweh) esta en el libro de Hebreos, donde habla de los métodos terrenales redentores que estaban asociados a la ministración sacerdotal Levita. (Hebreos 7:12) Por lo tanto, nosotros ya no ofrecemos sacrificios visibles "porque Cristo, nuestra Pascua, ya fue sacrificado por nosotros." (1 Corintios 5:7) Del mismo modo, la circuncisión *fue una vez* un asunto de vital importancia que representaba en la antigüedad el convenio [o pacto] del hombre con Yahweh. (Gen 17:14) Bajo el Nuevo Pacto se nos dice: "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios.." (1Cor 7:19) La razón de esta distinción en este pasaje es claro: los mandamientos de Dios son a la vez espirituales y eternos mientras que la circuncisión era una alianza o convenio hecha "en nuestra carne" (Gen 17:13) Aquellas formas especiales de vestimenta que marcaron a los hebreos en *esta tierra* como una nación peculiar ya no son vigentes o relevantes porque Cristo hizo en Si Mismo de ambos, judíos y gentiles, "un nuevo hombre." (Efesios 2:15)

El patrón ya debería estar clarísimo, y también es fácil aplicarlo a las Lunas Nuevas. Las Lunas Nuevas ya no se usan primordialmente para marcar las estaciones de siembra y de cosecha porque para los creyentes del Nuevo Testamento ellas apuntan hacia “aquello que vendrá.”

(Col 2:17) Nosotros “no vemos” sacrificios ofrecidos por nosotros, o sangre derramada. Nosotros “no vemos” las cosechas que se han traído de los campos, ni la ofrenda de la Gavilla (de trigo) Mecida u ofrecida ante un Tabernáculo terrenal. Todas estas cosas las debemos reconocer y creer por fe ahora, y no por vista. Es increíble lo que podemos aprender en "uno o dos días".

Ahora todos los símbolos de la Conjunción de la Luna Nueva se ven con una claridad sorprendente, aun cuando reconocemos la exactitud del método de la Creciente para señalar las fiestas directamente hasta la ordenación y coronación de Yahshua como el Sumo Sacerdote del Nuevo Pacto. Y aunque todos los significados de los antiguos símbolos pueden emplearse al máximo, ahora podemos añadir otros mas con la nueva luz que hemos recibido.

Ahora podemos ver a través de las páginas de la Escrituras y comprender que *todo comienzo de algo se cumple antes de que sea visto*. Cuando la tierra fue creada estaba "desordenada y vacía." (Gen 1:2) Era tenebroso - no había nada que ver hasta que el Señor dijo: "Hágase la luz." (Gen 1:3) Las acciones visibles de un ser humano comienzan en el corazón, donde no se pueden ver, "porque de la abundancia del corazón habla la boca." (Mateo 12:34) La misma vida de un ser humano comienza en el útero, en la oscuridad de la concepción, antes de que el niño sea "dado a luz." (2 Sam 11:05 , Jer 1:5 , Mat 1:18)

La conversión de un ser humano también va de acuerdo a este mismo patrón. Antes de que el "fruto" de la salvación sea visto, el corazón debe haber cambiado. Antes de que un hombre pueda hacer cualquiera de las "cosas que pertenecen a la salvación" (Hebreos 6:9) primero tiene que haber sido justificado por la fe, comprender la gracia del Señor y declarar, "creo que *se me ha dado la victoria* (una acción completada) por la sangre del Cordero". Los Apóstoles nos dicen que "Cristo nos redimió de la maldición [o condenación] de la ley" (Col 3:13) y que el Señor "llama las cosas que no son, como si fuesen" (Rom 4:17), dejando que Su palabra y Su testimonio sean el poder creador. Igualmente, los redimidos debemos vencer "por la sangre del Cordero, y por la palabra de nuestro testimonio." (Apocalipsis 12:11) Nosotros todavía no podemos "ver" que el Señor "nos haya trasladado al reino de Su amado Hijo" (Colosenses 1:13) pero sabemos por fe que así ha sido.

Todo comienzo en las Escrituras toma lugar, o se cumple, antes de que sea visto, y en este Nuevo Pacto "el primer día o comienzo del mes" no tiene excepción. Si Yahshua es nuestro Sumo Sacerdote, y si Él siguió el patrón levítico para iniciar Su ordenación y consagración en un día de Luna Nueva, debe concluirse que ahora la Luna Nueva esta en Conjunción para el día de Pentecostés, el cual ocurrió 50 días después de la Resurrección - el 6 de Sivan que se contaba en ese entonces - pero ocho días después de la Luna Nueva como se calculo en la resurrección de Cristo. Los diagramas muestran claramente que este es el caso.

Una posible objeción a esta idea puede venir de aquellos adventistas mas eruditos, que creen (con razón) que los "2.300 días proféticos" dados en Daniel 8:14 expiraron el 22 de octubre de 1844. Ellos podrían señalar correctamente que esta fecha se obtuvo del calendario o cronología

de los Judíos Karaítas que se basan en la Luna Creciente para sus Lunas Nuevas, y de la cual computan sus meses. Sin embargo, este es difícilmente un argumento en contra de la observancia de las Lunas Nuevas en Conjunción *ahora*, si tenemos en cuenta que Yahshua lo considera de la misma manera (como puede verse claramente desde la fecha del Pentecostés).

La profecía de los 2300 días fue dada a Daniel en un tiempo cuando los hebreos usaban correctamente la Luna Creciente para fijar los meses. La Pascua en los días de Cristo, CAYO EN la Pascua que era computada en base a la Luna Creciente, al igual que todas las otras fiestas anuales, incluyendo la Fiesta de los Tabernáculos y el Día de la Expiación (que era el “tipo” de los acontecimientos de 1844). Como tal, el cómputo basado en la Luna Creciente sería la forma apropiada para establecer la consumación de esta profecía, y entender cuando la purificación del santuario celestial había comenzado. Recuerden, Cristo está en el Cielo pero Él estableció fechas para que nosotros (en la tierra) pudiéramos saber lo que El está haciendo. El asunto de las conjunciones no estaba claro sino hasta estos últimos días, cuando debemos "seguir al Cordero por dondequiera que va" (Ap 14,4) y los Adventistas pioneros, que todavía no ven la importancia de las Lunas Nuevas, no han sido capaces de apreciar la diferencia.

V – Circulo Completo

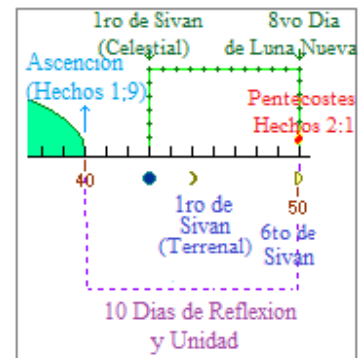
No todos se sienten cómodos con este artículo, porque muchos creen que Yahweh debe informarle a Su pueblo explícitamente lo que tienen que hacer en cada paso del camino. Recuerdo una conversación que tuve con un caballero que había sido guardador de las Fiestas durante muchos años, sin embargo, no guardaba las Lunas Nuevas como se especifican en la Biblia. Esta persona reconoció que las Lunas Nuevas indicaban los inicios de los meses pero continuaba yendo a trabajar y hacia transacciones o negocios en esos días. Le mostré de las Escrituras varios lugares donde se señalaba que no se debían hacer trabajos seculares, y donde el comercio durante esas horas era considerado una desviación de la justicia divina. Le expliqué la importancia eterna y vigente del símbolo, de que tenemos la bendición de una conmemoración constante y continua de nuestra dependencia de Cristo. ¿No sería arrogancia decir que ya no necesitamos un continua conmemoración de nuestra total dependencia y humildad... porque no somos genéticamente (o mágicamente) más justos de lo que fueron los hebreos que tenían recordatorios aún más visibles de la gloria de Yahweh? Este individuo en particular rechazó mi explicación porque me dijo que yo no podía mostrarle el "mandato" para observar las Lunas Nuevas como tiempos especiales en los 5 libros que escribió Moisés. Sin embargo, esta observancia estaba en los libros de los profetas pero debido a que Moisés (específicamente) no lo había escrito, este hombre rechazó las palabras de los mensajeros de Yahweh, por lo tanto, rechazo la senda estrecha (pero no difícil) de la obediencia y de la humildad.

Gracias a la gracia de Yahweh, y la creciente luz, tenemos la oportunidad en estos días para crecer en la plenitud de Cristo, y ser más justos (y responsables) que el rey David, Salomón, y sí... aun Moisés y Abraham. Nuestro objetivo es “estar vivos y permanecer sin caída” (1 Tes 4:17) hasta cuando Yahshua regrese, y por lo tanto, alcanzar el cenit de la piedad que disfrutaron Enoc y Elías, los cuales "fueron trasladados sin experimentar la muerte y los cuales no fueron hallados porque Dios los había trasladado. Antes de su traslado, recibieron testimonio de haber agradado a Dios" (Hebreos 11:5) Esto conlleva madurez.

El Mesías dijo: "*De ahora en adelante no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que he oído de mi Padre os lo he dado a conocer.*" (Juan 15: 15) También dijo: "*Tengo muchas cosas todavía que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.*" (Juan 16:12)

El Espíritu Santo fue enviado, en ese mismo día de Pentecostés del cual hemos estado hablando "para guiar a toda verdad." (Juan 16:13) Nuevamente, esto conlleva madurez. Ya no debemos permanecer más como niños, y aunque no debemos menospreciar los fundamentos, que ya han sido establecidos, debemos seguir las instrucciones que hemos recibido de ¡avanzar! "*Por tanto, dejando los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno. Y esto haremos a la verdad, si Dios lo permite.*" (Hebreos 6:1 - 3)

Pablo escribe que nuestro objetivo es que "todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo." (Efesios 4:13) Este "crecimiento" involucra unidad con los santos, y esto también es señalado en la doctrina de la Luna Nueva como una Conjunción en el Nuevo Pacto.



Observe el diagrama de nuevo y aprecie los 10 días de reflexión y unidad. Por diez días, durante el período de Luna Nueva, los apóstoles y discípulos de Cristo estaban examinándose así mismos; estaban poniendo a un lado ese deseo de "supremacía" que los había caracterizado en gran parte hasta ese momento, (Marcos 9:34) para buscar y encontrar la unidad de Espíritu. Al llegar Pentecostés, el 8vo día de la Luna Nueva del Nuevo Testamento, ya estaban listos.

La Escritura nos dice: "*Y cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar.* Y de repente vino un estruendo del Cielo como de un viento recio que corría, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos." (Hechos 2:1 - 3) Los apóstoles debían estar en unidad o, en su intento Yahshua por derramar Su Espíritu, El los hubiera encontrado sin preparación e insuficientes para tomar y llevar el "nuevo vino" al mundo. Y así es el Cristianismo de hoy. La mente mundana no puede encontrar ninguna razón para aceptar al Salvador, porque los que dicen ser Sus seguidores se encuentran dispersos, disonantes, y a menudo son hostiles entre si. Esta situación no puede continuar así, si esperamos madurar como cristianos... y aunque solo hay una Iglesia, hay muchos lugares, denominaciones y grupos de los cuales las fieles ovejas de Cristo deben ser recogidas de allí para que permanezcan en un mismo rebaño. (1 Corintios 1:13 , 3:3 ; Mat 12:25 ; Rom 12:5) Debemos "estar unánimes, o de común acuerdo, en un solo lugar."

El Mesías oró por sus discípulos: "Para que todos sean uno; como tú, OH Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en uno; y para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado como también a mí me has amado." Juan 17:21 - 23) El objetivo de la unidad de los creyentes es "que el mundo crea" y "conozca" quienes son Yahshua y Su Padre.

¿Qué mejor lugar para comenzar esta obra que convocar a los creyentes, de entre los grupos guardadores de las Fiestas, a guardar u observar las Lunas Nuevas, consideradas por los santos del Antiguo Testamento como tiempos de separación del mundo, como un tiempo de fe ligresía entre los creyentes. Y visto por los apóstoles de Cristo como un tiempo de unidad y reconciliación?

Este estudio ha revelado que aunque Pentecostés tuvo lugar el 6to día de Sivan, la Ceremonia de Ordenación del Sumo Sacerdote debía ocurrir en el 8vo día (con su manifestación de la Gloria Divina) después de la Luna Nueva. Estos dos números hacen evidente que, mientras las Lunas Nuevas eran consideradas a caer en la primera Creciente, (cuando la luna se veía por primera vez) nosotros debemos AHORA caminar por fe y no por vista. Debemos ahora considerar las Lunas Nuevas como Yahshua las considera en el Reino Celestial, en la Conjunción que ocurre dos días antes de aparecer la Creciente.

De acuerdo la luz de esta revelación podemos comprender mas perfectamente "el principio" como un tiempo previo antes de que algo sea traído a la luz (incluyendo nuestra propia salvación), y nos podemos regocijar en la consistencia de las Escrituras, y en el hecho de que un Sacerdicio más perfecto ha sustituido la antigua ordenanza temporal.

Podemos reposar en la dirección del Espíritu, y podemos estar confiados en nuestro continuo crecimiento en la madurez de Cristo, donde el Espíritu del Altísimo puede hablar con nosotros, "no en el torbellino o en un incendio o terremoto, sino "en esa suave y delicada voz" (1 Reyes 19:12) Este es el nivel de fe que alcanzan aquellos que, como Elías, serán trasladados. Y es el nivel de información que esta disponible para nosotros hoy: "Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Éste es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. (Isaías 30:21) Podemos estar seguros de la dirección y liderazgo de nuestro Maestro, a pesar de que de nosotros mismos no podemos tener sabiduría divina...pero El ha establecido un Camino para nosotros, de ese Camino está escrito: "Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que será para ellos; los errantes, aunque fueren torpes, no se extraviarán." (Isaías 35:8)

David.